

UN MANIFESTO SOBRE EL ACOMPAÑAMIENTO
PSICOSOCIAL EN CONTEXTOS DE VIOLENCIA



RESISTIR,

CONECTAR

Y

DEFENDER

QUIÉNES SOMOS

Desde el año 2020, más de 30 individuos de 12 organizaciones de distintos continentes, África, Asia, América Latina y Europa, nos reunimos como grupo que proporciona acompañamiento psicosocial a las personas afectadas por la violencia sociopolítica. Este grupo creció y se convirtió en una red llamada “Intercambio Intercontinental sobre Cuidado a Equipos y Acompañamiento Psicosocial en Contextos de Violencia”*; a través de intercambios periódicos – en su mayoría en línea –, hemos aprendido que a pesar de las diferencias en contextos, enfoques e idiomas, compartimos preocupaciones e ideas similares sobre el trabajo psicosocial. Con este documento tratamos de expresar estas preocupaciones y propuestas para ampliar nuestra creciente red.

Para ponerte en contacto con el Intercambio Intercontinental sobre Cuidado a Equipos y Acompañamiento Psicosocial en Contextos de Violencia, puedes escribir a contacto@alunapsicosocial.org.

* Durante la pandemia, Aluna Acompañamiento Psicosocial, Haukari – Association for International Cooperation, y medico international pusieron en marcha el intercambio.

RESISTIR, CONECTAR Y DEFENDER

UN MANIFESTO SOBRE EL ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL EN CONTEXTOS DE VIOLENCIA

En un mundo de inequidad extrema, crecientes políticas autoritarias de violencia disruptiva, pérdida de derechos ante el poder del más fuerte, el sufrimiento de mil millones de personas se intensifica. Como trabajadoras y trabajadores psicosociales de diferentes partes del mundo tenemos un conocimiento profundo de estos impactos devastadores. Observamos condiciones insostenibles al momento de acompañar a las personas, organizaciones y comunidades que defienden los derechos humanos y experimentamos un sector psicosocial que a veces es parte del problema. Con esta declaración nos oponemos al abuso del abordaje psicosocial; en lugar de esto, queremos reclamar las perspectivas políticas y emancipatorias del trabajo psicosocial y hacer un llamado para la creación de redes y solidaridad entre colegas con sentir afín.

RESISTIR

NUESTRAS
PREOCUPACIONES



1. EL TRABAJO PSICOSOCIAL DESPOLITIZADO HA CONTRIBUIDO AL DESEMPODERAMIENTO: NUESTRA CRÍTICA A LOS CONCEPTOS DE TRAUMA Y RESILIENCIA.

Los marcos psicológicos como el trauma, se han convertido en medios dominantes para describir el sufrimiento social. Incluso si históricamente en algún momento fue útil, su uso ha desalentado y silenciado a grandes partes de la comunidad psicosocial de poder nombrar explícitamente los sistemas de poder e injusticia. Especialmente con el concepto de trastorno por estrés postraumático (TEPT), el término trauma se ha utilizado, abusado y asociado a experiencias tan diferentes entre sí, que ha perdido su significado dentro del contexto de violencia política y social. Esta situación incrementa el riesgo de individualizar y patologizar las experiencias brutales de individuos, familias, comunidades y sociedades completas, así como de las luchas sociales. De esta misma forma, la ideología neoliberal se ha apropiado del concepto de resiliencia como justificación para promover la idea de “la supervivencia del más fuerte”. Además, este concepto tiende a delegar el abordaje de la violencia social y a excluir a los mismos grupos sociales e individuos marginalizados. En lugar de defender el cuidado social y la protección pública, se espera que estos mismos grupos “fortalezcan su resiliencia” para poder sobrevivir en las condiciones más inhumanas.

2. INSTRUMENTALIZACIÓN DEL ENFOQUE PSICOSOCIAL EN PROCESOS DE JUSTICIA Y RECONCILIACIÓN.

Los estados y empresas que cometen graves violaciones de derechos humanos como tortura, masacres, genocidios o delitos coloniales, rara vez enfrentan algún tipo de justicia y responsabilidad. En lugar de eso, programas psicosociales selectos, así como algunos esfuerzos psicosociales superficiales, reemplazan las compensaciones legales reales. Para poder abordar las injusticias perpetradas contra las y los sobrevivientes, se necesita más que sólo terapia; se requiere justicia legal, reparación integral, redistribución de recursos, procesos de memoria y un sólido marco y cultura de derechos humanos.

3. EL CUIDADO ESTÁ SISTEMÁTICAMENTE EXPLOTADO.

El cansancio y agotamiento extremos en las y los trabajadores psicosociales sigue creciendo. No sólo han aumentado la violencia y la opresión, cada vez hay más tareas y expectativas que se transfieren al sector psicosocial, mientras que el apoyo y protección públicos, así como los recursos económicos y las condiciones para el cuidado, se ven reducidos. Frecuentemente, las medidas implementadas para el “autocuidado” y el “cuidado para los equipos” individualizan el impacto de la explotación y desvían la responsabilidad hacia la búsqueda de estrategias de ayuda individuales.

CONECTAR

CÓMO ENTENDEMOS
EL ACOMPAÑAMIENTO
PSICOSOCIAL



1. LOS IMPACTOS DE LA VIOLENCIA SON SOCIOPOLÍTICOS.

Los seres humanos son fundamentalmente sociales, y la salud mental siempre es política y social. Muchas de las “crisis de salud mental” de personas y comunidades afectadas por la violencia sociopolítica son “reacciones normales ante situaciones anormales”. La salud mental no es sólo un proceso individual, es una construcción colectiva, el trauma psicosocial causado por la violencia política y la guerra impacta a un nivel personal, familiar, comunitario y social. Abordamos el nivel colectivo porque los impactos son colectivos. Si nombramos y denunciemos el carácter “anormal” y “enfermo” de la violencia estructural y opresiva, nos alejamos de la estigmatización del individuo como “enfermo”. Si bien la violencia puede tener impactos a nivel psicoemocional y psiquiátrico, exhortamos a un entendimiento más amplio sobre sus consecuencias en las condiciones económicas de las personas impactadas, en sus anhelos y proyectos políticos, y en sus vínculos y redes sociales.

2. NOS ENFOCAMOS NO SOLO EN LOS SÍNTOMAS DEL SUFRIMIENTO, SINO TAMBIÉN EN SUS CAUSAS REALES Y SUS CONSECUENCIAS.

El trabajo psicosocial considera el contexto en el que las personas viven y trabajan, y eso incluye las y los trabajadores psicosociales que son parte de este contexto. Esto implica un análisis continuo de las relaciones de poder que se expresan contextualmente en diferentes niveles [el local, el nacional, y el internacional]: ¿Quiénes son los actores que operan en este contexto? ¿Cuáles son sus intereses? ¿Cuáles son los mecanismos de represión y opresión que utilizan? ¿Cuál es su intención? También analizamos los impactos de estas relaciones de poder sobre individuos, grupos y comunidades además de los mecanismos que utilizan las personas para enfrentarlos. Este análisis integral permite generar conciencia sobre las dinámicas de violencia y contextualiza y politiza la experiencia.

3. TRASCENDER AL INDIVIDUO: TOMEMOS INICIATIVA Y DESAFIEMOS A LA INJUSTICIA.

El acompañamiento psicosocial puede y debe contribuir al empoderamiento de las personas afectadas por la violencia sociopolítica y abonar a su autonomía. Más allá de sólo hablar de las necesidades psicoemocionales, el acompañamiento psicosocial aporta a la reconstrucción del tejido social, las concepciones colectivas, y la capacidad de organización en pro de la justicia. Esto incluye el acompañamiento a las víctimas y sobrevivientes para que puedan nombrar las injusticias y (re)definir el daño, pero también enfrentar la impunidad y el estigma. El trabajo psicosocial además puede contribuir a abordar los conflictos polarizantes del tipo “divide y vencerás”, explorar el trauma transgeneracional, así como crear espacios seguros para cuestionar la opresión internalizada. Con ello, apoyamos a que las comunidades reconozcan y confronten las causas e impactos a largo plazo de la violencia.

4. CONSTRUYAMOS RELACIONES DE SOLIDARIDAD CONFIABLE Y CRÍTICA.

Una gran mayoría de las y los trabajadores y organizaciones psicosociales, incluyendo integrantes del Intercambio Intercontinental, viven en situaciones precarias y complejas, carecen de recursos humanos y económicos, y enfrentan riesgos asociados a su trabajo.

Existe poder en la solidaridad de quienes han enfrentado violencia y que, a su vez, proporcionan acompañamiento a otras personas en la misma situación. Las relaciones que establecemos con las personas acompañadas se basan en una postura política:

- Promovemos la autonomía, no la dependencia, y reconocemos la agencia de cada persona así como su autodeterminación. Reflexionamos de manera crítica la diferencia de roles en nuestras relaciones con las personas acompañadas y la dinámica de poder que se genera entre nosotros/as.
- Reconocemos la importancia de crear espacios seguros a través de la confianza y del cuidado de los vínculos. Incluso si estos espacios son limitados en tiempo, deben de ser espacios de respeto, dignidad, confianza y completamente libres de un abuso de poder.
- Promovemos el pensamiento crítico y estratégico y la reflexión para entender experiencias y relaciones de poder dentro de un contexto.
- Ejercemos la solidaridad en la práctica y no con palabras; y desarrollamos relaciones emancipatorias de cuidado.

DEFENDER

NUESTRO LLAMADO
A LA ACCIÓN



1. EL TRABAJO PSICOSOCIAL DEBE SER POLÍTICO.

De cara a la injusticia e indignidad global, el trabajo psicosocial lucha para prevenir el daño y para proteger los derechos humanos de todas y todos. Necesitamos alzar la voz de manera colectiva para desafiar la inequidad, exigir justicia y prevenir la violencia, en vez de aceptar sólo de lidiar con las consecuencias del daño.

Necesitamos revisar las políticas de salud gubernamentales para saber si realmente promueven y garantizan el bienestar y la vida digna. ¿Realmente permiten la dignificación de las condiciones humanas?

Necesitamos involucrarnos en espacios legales y de generación de políticas políticas para contribuir a su transformación. Necesitamos desafiar a las instituciones internacionales en sus complicidades y exigir que incluyan el enfoque psicosocial dentro de sus análisis, declaraciones y acciones de manera que no sólo nombren las violaciones a los derechos humanos, sino que también mencionen sus impactos en los seres humanos.

Junto con las personas afectadas, necesitamos encontrar formas colectivas para poder abordar estos impactos. Necesitamos replantear el entendimiento dominante existente de lo que significa estar bien y ser saludable. Las prácticas de sanación contextuales e indígenas deben considerarse parte del bienestar y de las prácticas de sanación colectiva.

2. PROTEGER A LAS Y LOS TRABAJADORES PSICOSOCIALES MEDIANTE EL CUIDADO COLECTIVO.

El rechazo de la explotación a las y los trabajadores psicosociales no quiere decir que debemos gestionar el agotamiento extremo mediante la optimización de estrategias de cuidado personal. El cuidado colectivo empieza con el reconocimiento de que somos trabajadoras y trabajadores “heridos”. No somos superhéroes, vivimos en las mismas condiciones que las personas que acompañamos, aunque nos afecten de manera diferente. Reconocer estas heridas es lo que probablemente distingue el trabajo psicosocial político de los enfoques “convencionales”, donde las y los trabajadores psicosociales se identifiquen como “profesionales” o “expertos”.

Todas y todos vivimos en una matriz capitalista-colonial-patriarcal-neoliberal en donde los poderes estructurales nos afectan de una u otra manera; no nos encontramos fuera del sistema que impacta las personas que acompañamos. El “cuidado colectivo” implica cuidar de nosotros y nosotros y de otras personas, ya sean sobrevivientes o trabajadoras y trabajadores psicosociales, y luchar por relaciones de cuidado y condiciones de trabajo dignas.

3. FOMENTAR LA INTERCONEXIÓN Y CONSTRUIR REDES TRANSNACIONALES.

El mundo está cada vez más polarizado, nuestras prácticas deben reflejar una oposición que muestre interconexión. La premisa es: “Lo que te afecta a ti, debería afectarme a mí”. Debemos reclamar nuestras perspectivas emancipatorias y nuestro potencial transformador dentro del trabajo psicosocial en contra de los enfoques hegemónicos.

Para cambiar a la humanidad requerimos conexión, empatía y compromiso. De manera colectiva podemos desarrollar agencia y poder para intervenir y generar cambios. “No descansaremos hasta que todas y todos estemos bien”.

Existe poder en la solidaridad y el intercambio más allá de las fronteras geográficas y profesionales. ¡Éste es el momento para construir redes políticas transnacionales poderosas! En el momento histórico en el que nos encontramos, lleno de cambios globales monumentales, debemos conectar a trabajadoras y trabajadores psicosociales más allá de las fronteras y levantar nuestras voces más fuerte que nunca en contra de las injusticias. ¡El cambio global requiere voces globales! ¡Unámonos a través de las fronteras y alcemos la voz en nombre de la justicia!



EL INTERCAMBIO INTERCONTINENTAL SOBRE CUIDADO A EQUIPOS Y ACOMPANIAMIENTO PSICOSOCIAL EN CONTEXTOS DE VIOLENCIA

Al Amal Association and Popular Democratic Organization

[Irak]

Aluna Acompañamiento Psicosocial

[México]

Berenice Meintjes,

medico Community Health Worker Networking Project [Sudáfrica]

Dra. Simone Lindorfer,

consultora desde la Psicología de la Liberación en trabajo sobre trauma

[Alemania, Austria]

Dra. Vilma Duque Arellanos,

consultora psicosocial independiente [Guatemala, Alemania]

Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial - ECAP

[Guatemala]

HAUKARI – Association for International Cooperation

[Alemania, Región del Kurdistan de Irak]

Khanzad Social and Cultural Center

[Irak]

medico international,

Cooperaciones internacionales [Alemania]

Margarita Calderón,

consultora psicosocial independiente [Nicaragua]

Mastura Institute for Applied science in psychosocial work

[Región del Kurdistan de Irak]

Profesora Adjunta Dra. Karin Mlodch; Dra. Charlotta Sippel &

Profesora Adjunta Dra. Kate Sheese,

Sigmund Freud Privatuniversität Berlín [Alemania]

Sinani – KZN Programme for Survivors of Violence

[Sudáfrica]

Sophiatown Community Psychological Services

[Sudáfrica]

Trauma Center Cameroon

[Camerún]

Valeria Patricia Moscoso Urzúa,

consultora psicosocial independiente [México]

